

# 1. La nueva ruralidad: elementos fundamentales a considerar

CAROLA RAMOS MILLÁN\*

EDEL SOTO CEJA\*\*

SONIA LÓPEZ AGUDO\*\*\*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.250.01>

## Resumen

La nueva ruralidad redefine el papel de las áreas rurales, al promover una diversificación económica que va más allá de la agricultura tradicional. Este enfoque integra actividades como el turismo rural y la agroindustria, impulsando el desarrollo local y mejorando la calidad de vida de las comunidades rurales. El turismo rural se destaca como una herramienta clave para generar ingresos, preservar el patrimonio cultural y frenar la migración hacia las ciudades. Además, la multifuncionalidad del territorio y la adopción de tecnologías innovadoras son esenciales para garantizar la sostenibilidad y resiliencia de estas áreas. No obstante, el éxito de la nueva ruralidad depende de la implementación de políticas públicas que promuevan la equidad y el acceso a servicios en los territorios rurales. El objetivo del documento es dar a conocer los elementos fundamentales de la nueva ruralidad y su contribución al desarrollo económico local, con un enfoque particular en el contexto mexicano, y ofrecer un marco teórico para comprender cómo estas dinámicas impulsan un crecimiento sostenible en las zonas rurales.

---

\* Maestra en Administración. Profesora de asignatura de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas de Mazatlán, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-3276-6541>

\*\* Doctor en Economía. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Nayarit, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5795-3430>

\*\*\* Doctoranda en Gestión de las Organizaciones. Profesora-investigadora de tiempo completo en el Tecnológico Nacional de México, campus Valle del Guadiana, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1953-9336>

**Palabras clave:** *desarrollo económico local, nueva ruralidad, turismo rural.*

## Introducción

El concepto de ruralidad ha experimentado una transformación significativa en las últimas décadas. Tradicionalmente, se vinculaba a una vida centrada en la agricultura y la ganadería, caracterizada por un aislamiento geográfico y económico. Sin embargo, con el avance de la globalización y los cambios socioeconómicos, emergió una nueva ruralidad que redefine las funciones y roles de los espacios rurales en un contexto globalizado (Casas-Matiz *et al.*, 2023). Este fenómeno, impacta tanto a nivel internacional como local. El propósito del presente es dar a conocer los elementos fundamentales de la nueva ruralidad para establecer su contribución al desarrollo económico local en áreas rurales.

Debido a lo antes mencionado, este capítulo busca explorar los elementos clave que conforman la nueva ruralidad. De igual manera, se ofrece un marco contextual que abarca lo global como las particularidades del contexto mexicano. Además, se desarrolla un marco teórico que fundamenta la importancia de este enfoque para promover un desarrollo rural integral y sostenible en el siglo XXI.

## Marco contextual internacional

A nivel internacional, la nueva ruralidad surge como una respuesta a la necesidad de repensar el papel de las áreas rurales en un mundo cada vez más interconectado. Estas áreas, en lugar de ser vistas únicamente como zonas dedicadas a la producción agrícola, se diversifican al incorporar nuevas actividades económicas desarrolladas por la misma comunidad, como el turismo rural (Contreras, 2020).

La nueva ruralidad está intrínsecamente relacionada con el turismo rural, ya que ambos fenómenos promueven la diversificación económica y el empoderamiento de las comunidades rurales (Fuste, 2015; Guerra y González, 2023). Esta relación se debe al desarrollo de políticas que buscan re-

vitalizar la economía rural y desacelerar el traslado de la población del campo a la ciudad.

Por su parte, el turismo rural actúa como un motor económico y se define como una actividad que tiene lugar en comunidades rurales, involucrando la participación de la población local en la provisión de servicios turísticos (Fuste, 2015; Guerra y González, 2023).

En Europa, la “Política Agrícola Común” (PAC) es un catalizador clave en este proceso, al promover una multifuncionalidad en el uso del suelo rural que no sólo fomenta la producción agrícola, sino que también apoya la conservación del medio ambiente. Mientras que, en América Latina, la nueva ruralidad se aborda desde una perspectiva que busca integrar los territorios rurales en las dinámicas económicas, al promover un desarrollo equilibrado (Casas-Matiz *et al.*, 2023; De Gramont, 2004).

Por su parte, la Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) y el Banco Mundial han compartido conocimientos de desarrollo rural de Europa con América Latina, con el propósito de explorar cómo las lecciones de desarrollo rural en Europa pueden ayudar a diseñar políticas y programas que beneficien a Latinoamérica (Camarero, 2021).

En 1950, Europa estaba en reconstrucción tras la guerra, España era un país predominantemente agrario y rural. Sólo el 13 % de la población vivía en ciudades grandes, Madrid y Barcelona superaban el millón de habitantes. En poco tiempo, miles migraron del campo a las ciudades (Camarero, 2021). El cambio rural en Europa del Sur es más profundo que en América Latina debido a su mayor desarrollo económico, impulsado por la demanda de empleo en sectores productivos, bajo crecimiento demográfico y una alta inversión, lo que facilitó destinar grandes cantidades a la modernización rural (Blanco, 2019). Mientras que, en los noventa, apareció el concepto de la Nueva Ruralidad en América Latina, el cual fue adoptado en el ámbito académico y por organizaciones internacionales, lo que se refleja en proyectos y políticas públicas rurales en varios países (De Grammont, 2004).

El cambio demográfico, causado por la migración rural-urbana y el envejecimiento de la población rural, plantea retos significativos (González y Montero, 2020; Martínez, Evangelista, Castañeda y Zamora, 2019). Sin embargo, también se observa un retorno al campo en busca de nuevas oportunidades, impulsado por la creciente valorización de la calidad de vida

rural y las posibilidades para desarrollar emprendimientos locales (Andreu y Andreu, 2018; Sili, 2021).

## El contexto de la nueva ruralidad en México

En México, la nueva ruralidad ofrece una visión renovada de las zonas rurales, donde ya no se limitan sólo a la agricultura, sino que incluyen actividades como el turismo rural y la agroindustria. Este enfoque surge tras la implementación de políticas neoliberales que fomentaron la migración hacia las ciudades y diversificaron las fuentes de ingreso en las comunidades rurales (Blanco, 2019).

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) menciona que las áreas rurales mexicanas, han sido marginadas; no obstante, éstas se encuentran inmersas en una transformación significativa con la diversificación de sus economías y la adopción de nuevas actividades productivas (2019-2024). De esta forma, la nueva ruralidad se ve influenciada por las políticas de desarrollo rural y los programas de apoyo a las comunidades rurales. Sin embargo, Martínez y Salazar (2022), mencionan que, los gobiernos no tienen idea clara de lo que realmente necesita cada región para crecer y enfrentar sus propios desafíos.

Por su parte, las iniciativas del gobierno tratan de equilibrar el desarrollo económico con la protección ambiental, al promover el turismo rural, la agroecología y el desarrollo de nuevas formas de producción más sostenibles (SADER, 2022). La nueva ruralidad adopta una visión integral y holística de las comunidades rurales, al verlas como motores de crecimiento (Quiñónez-Bedón *et al.*, 2019). Entre las actividades que se incorporan se encuentran el turismo rural, el ecoturismo, la producción artesanal, entre otras. Estas no sólo generan ingresos, sino también ayudan a conservar el patrimonio cultural y natural de las zonas rurales (Martínez y Salazar, 2022).

Así como en otros países de América Latina, en México, hay un envejecimiento creciente de la población rural. Si bien ciertas comunidades están recuperando su dinamismo, motivadas por nuevas oportunidades económicas a través del emprendimiento y una forma de vida más conectada con la naturaleza (BBVA, 2023; Heifer, México, 2023).

## Revisión de la literatura

A nivel global, las áreas rurales enfrentan desafíos estructurales que obstaculizan su desarrollo económico, social y ambiental (Fernández *et al.*, 2019). La marginación rural y la pobreza persistente limitan el desarrollo sostenible. Se busca integrar actividades no agrícolas y adoptar tecnologías para diversificar las economías locales, pero estas comunidades continúan vulnerables. La desigualdad entre lo rural y lo urbano, en términos de acceso a servicios básicos y oportunidades, se mantiene como una brecha que frena el avance (De Grammont, 2004).

En Europa, las políticas públicas tratan de reestructurar las áreas rurales con un enfoque multifuncional, al promover las actividades agrícolas como las que no lo son (Segrelles *et al.*, 2012). La carencia de infraestructura y la falta de oportunidades laborales debilitan la economía rural, provocando despoblamiento y frenando el desarrollo sostenible. A pesar del apoyo de la Unión Europea, las zonas rurales más alejadas siguen enfrentando grandes desafíos, particularmente en términos de servicios básicos (De Grammont, 2004).

En América Latina, la situación es aún más crítica. La marginación rural y la pobreza son factores que dificultan el desarrollo sostenible en muchas comunidades (ONU, 2019). A pesar de algunos avances en diversificación económica y adopción de tecnologías, las áreas rurales permanecen excluidas de los beneficios del crecimiento urbano. El desempleo es un problema creciente, agravado por la modernización de las técnicas agrícolas, que reduce la demanda de trabajo y fomenta la migración hacia las ciudades. Este fenómeno no sólo envejece a la población rural, sino que también debilita el tejido social y cultural de estas comunidades (Fusté, 2015; De Grammont, 2004).

En varios países de América Latina, las comunidades rurales carecen de acceso a servicios esenciales como salud, educación y conectividad, profundizando las disparidades urbano-rurales. En Brasil, la desigualdad en el acceso a recursos y oportunidades, junto con la deforestación y la falta de gestión ambiental adecuada, agravan la situación (Gaudin, 2019).

En México, la diversificación económica es impulsada a través del turismo rural, el agroturismo y la artesanía. Sin embargo, el envejecimiento

poblacional y la migración de jóvenes a las ciudades, limita el potencial de desarrollo sostenible en las áreas rurales (Quiñónez-Bedón *et al.*, 2019). La insuficiente infraestructura y servicios de salud se consideran una limitante, al afectar el bienestar de las comunidades rurales y al reducir su capacidad para aprovechar nuevas oportunidades económicas.

Asimismo, la introducción de productos y servicios estandarizados permea las tradiciones y características locales, al afectar tanto la identidad cultural como la economía de las áreas rurales. Este fenómeno no sólo reduce la demanda de productos locales, sino que también transforma los hábitos de consumo de la población rural, al adoptar las tendencias, mientras se desconectan de sus raíces (Fusté, 2015).

De Grammont (2004), menciona que hay dos vertientes desde las cuales se puede comprender la nueva ruralidad. Una de ellas, es la que aborda los cambios económicos, sociales y políticos, mientras que la otra, investiga las políticas públicas adecuadas para las zonas rurales. Como lo cita Quiñónez-Bedón *et al.*, (2019), dichas políticas deben diseñarse respetando las particularidades de cada territorio.

Un pilar importante de la nueva ruralidad, es el concepto de la multifuncionalidad del espacio rural, el cual reconoce que las áreas rurales cumplen múltiples funciones más allá de la producción agropecuaria (Blanco 2019; Camarero, 2021; De Grammont, 2004). Estos territorios también juegan un papel importante en la protección del medio ambiente, el ocio y la generación de beneficios que brindan los ecosistemas (Pérez y Mazzotti, 2022).

Dentro de la nueva ruralidad, el desarrollo económico se entiende de manera multifacética. Ya no se trata únicamente de aumentar la productividad agrícola, sino de diversificar las actividades económicas en las zonas rurales (Santamarina, 2024). Este enfoque económico no busca sólo el crecimiento por sí mismo, sino integrar la equidad y la sostenibilidad. Esto significa que las políticas públicas deben asegurar el crecimiento de las comunidades rurales, especialmente a los más vulnerables (PND, 2019-2024). Además, se considera vital que este desarrollo sea ambientalmente responsable, al promover prácticas que sean rentables y sostenibles a largo plazo (De Grammont, 2004).

Este enfoque promueve que las decisiones económicas y las inversiones se realicen directamente del territorio, al involucrar a los actores locales, así

como al gobierno, empresas y organizaciones comunitarias. Lo que permite generar un crecimiento económico sostenible, adaptado a las necesidades de cada comunidad (Vázquez Barquero, 2009).

Por su parte, el desarrollo territorial plantea un proceso de transformación que integra aspectos productivos, institucionales y sociales, con el objetivo de lograr una mayor inclusión de las zonas rurales en las dinámicas nacionales (Ortiz y Díaz, 2022). También le da importancia a las comunidades urbanas, que actúan como motores de desarrollo rural, conectando las áreas rurales con mercados más grandes y facilitando el acceso a servicios y oportunidades económicas (FAO, 2017). Así, el desarrollo territorial no sólo busca mejorar la calidad de vida en el campo, sino también fortalecer las conexiones entre lo rural y lo urbano, creando un equilibrio que favorezca un crecimiento más armonioso y sostenible.

El desarrollo económico local se fundamenta en el concepto de desarrollo endógeno, que propone que el cambio y el crecimiento deben emerger desde el interior de las propias comunidades (Vázquez Barquero, 2002). Este enfoque sostiene que las comunidades locales son las más capacitadas para identificar sus necesidades y aprovechar sus potencialidades, lo que las convierte en las principales impulsoras de su propio desarrollo (Banco Mundial, 2003). En lugar de depender de recursos externos, el desarrollo endógeno pone énfasis en el uso estratégico de los recursos locales, tales como la infraestructura, el conocimiento tecnológico y las capacidades empresariales, para impulsar un crecimiento sostenido (Vázquez Barquero, 2007).

Tabla 1. *Teorías y modelos del desarrollo económico local*

<i>Teoría/ Modelo (Año)</i>	<i>Descripción</i>
Desarrollo Exógeno (1960-1970)	Fomenta la atracción de inversiones y empresas externas para generar crecimiento en las regiones, con enfoque redistributivo.
Desarrollo Endógeno (1980-1990)	Enfatiza el uso de los recursos locales para promover el crecimiento económico y mejorar el bienestar. La propia comunidad es la encargada.
Distritos Industriales (1920)	Modelos basados en la concentración geográfica de pequeñas y medianas empresas especializadas en un sector.
Clústers (1990)	Agrupaciones geográficas de empresas interrelacionadas que compiten en un mismo sector. Fomenta la innovación y mejora la competitividad.
Especialización flexible (1990)	Modelo que reemplaza la producción en masa Fordista por pequeñas producciones flexibles, adaptadas a la demanda de los clientes.
Entorno Innovador (2002)	Innovación y desarrollo tecnológico, se concentra en ciertos territorios. Impulsa la competitividad local.

Fuente: elaboración propia con base en Böcker Zavaro (2005) y Vázquez Barquero (2009).

Además, el enfoque resalta la relevancia del capital social, entendido como las redes de cooperación y confianza que se tejen dentro de las comunidades. La participación activa de la comunidad es esencial para asegurar que los beneficios del desarrollo sean duraderos y que las comunidades rurales puedan prosperar a largo plazo (Quito, Flores y Castillo, 2021). Así, las economías locales crecen, aprovechan sus propios recursos y se fortalecen.

## Metodología

La investigación se apoyó en un diseño documental, un tipo de estudio que se enfoca en la recopilación, análisis, interpretación y síntesis de información y datos provenientes de fuentes documentales tanto impresas como digitales (Arias-Odón, 2023).

El procedimiento para recopilar los artículos inició con la definición de criterios de búsqueda, sobre el desarrollo económico local, nueva ruralidad y turismo rural. La información se obtuvo a partir de una revisión de 40 artículos científicos en base de datos como *Scopus*, *EBSCO*, *Scielo* y Google Académico. Posteriormente, se elaboró una lista con los artículos seleccionados, que se ajustaban al objetivo de estudio, descartando los que no eran pertinentes al mismo. Finalmente, se realizó un análisis exhaustivo de los 29 artículos seleccionados.

## Resultados

Con lo antes mencionado y la revisión de artículos científicos a continuación, se destacan los elementos fundamentales que deben ser considerados dentro de este enfoque:

- ***Diversificación económica.*** Históricamente, las áreas rurales se enfocaban en el sector primario, en la actualidad se han incorporado otras actividades como el turismo rural y diversos servicios. Esta expansión no sólo crea oportunidades de empleo, sino también mejora



la calidad de vida de las comunidades rurales y les permite mantenerse activas en un contexto global interconectado (Gaudin, 2019).

- **Turismo rural.** Se entiende como un elemento crucial dentro de la nueva ruralidad. Esta actividad ha cobrado gran importancia debido a su capacidad para dinamizar las economías rurales, generar empleo y valorizar el patrimonio cultural y natural de las comunidades locales. Al atraer a visitantes interesados en experiencias auténticas, el turismo rural permite a las áreas rurales diversificar su oferta económica y mantener vivas sus tradiciones. Además, fomenta la sostenibilidad, ya que el uso responsable de los recursos locales es un requisito fundamental para el desarrollo de esta actividad (Quiñónez-Bedón *et al.*, 2019).
- **Multifuncionalidad del territorio.** Este enfoque reconoce que se deben diversificar las áreas rurales para desempeñar múltiples funciones, sin olvidar la preservación del medio ambiente. La coexistencia de diversas actividades en un mismo territorio permite una mayor resiliencia económica y social, y refuerza la identidad cultural de las comunidades rurales (Gaudin, 2019).
- **Tecnología e innovación.** El uso de tecnologías innovadoras transforma las actividades rurales, ayuda a aumentar la productividad y a la vez, reduce el impacto ambiental. En países como Brasil, la agricultura familiar adopta tecnologías que mejoran la eficiencia de los cultivos y garantizan una gestión sostenible de los recursos naturales (Herrera Martínez, 2020). Asimismo, la digitalización permite a las comunidades conectarse con mercados globales y de esta manera amplían sus oportunidades económicas y mejoran su capacidad competitiva (Pérez y Mazzotti, 2022).
- **Sostenibilidad.** Las comunidades rurales adoptan prácticas económicas que garantizan el uso responsable de los recursos, con el objetivo de preservar el medio ambiente para las futuras generaciones. Esto es especialmente relevante en actividades como el turismo rural, en el cual la sostenibilidad no sólo es un objetivo económico, sino también una estrategia para atraer a visitantes interesados en experiencias respetuosas con el medio ambiente (Quiñónez-Bedón *et al.*, 2019).

- **Empoderamiento comunitario.** El empoderamiento de las comunidades rurales es esencial para que estas puedan gestionar su desarrollo de manera autónoma. Se manifiesta una creciente participación de las mujeres en actividades económicas y en la toma de decisiones locales, lo cual fortalece a los miembros de la comunidad y contribuye a la equidad de género en las áreas rurales (Tingo y Cejas, 2024).
- **Políticas públicas.** El éxito de la nueva ruralidad depende en gran medida de las políticas públicas que se implementen para apoyar el desarrollo rural. Estas políticas deben abordar las brechas históricas entre el campo y la ciudad, asegurando que las comunidades rurales tengan acceso a servicios básicos como educación, salud e infraestructura. Además, es necesario que las políticas públicas promuevan la diversificación económica, el empoderamiento comunitario y la sostenibilidad. De esta manera, asegurar que las áreas rurales no sólo se mantengan viables, sino que prosperen en el contexto de un mundo globalizado (Tingo y Ceja, 2024).

Tabla 2. *Elementos fundamentales a considerar en la nueva ruralidad*

Elemento	Descripción
Diversificación económica	Expansión de actividades rurales, como el turismo y el comercio, para generar nuevos empleos y mejorar la calidad de vida.
Turismo rural	Promoción de actividades turísticas en entornos rurales que valoran el patrimonio cultural y natural, a su vez generan ingresos y estimulan la economía local.
Multifuncionalidad del territorio	El territorio rural cumple múltiples funciones, no sólo productivas sino también sociales, ambientales y culturales.
Tecnología e innovación	Aplicación de prácticas económicas que garantizan el uso responsable de los recursos naturales para asegurar su preservación.
Sostenibilidad	Uso de tecnologías para mejorar la productividad y la sostenibilidad en las actividades rurales, lo que facilita el acceso a mercados globales.
Empoderamiento comunitario	Fomento de la participación de las comunidades rurales en la gestión y toma de decisiones para impulsar el desarrollo local.
Políticas públicas	Implementación de políticas que apoyen la igualdad de acceso a servicios básicos y la sostenibilidad del desarrollo rural.

Fuente: elaboración propia con base en Gaudin (2019), Quiñónez-Bedón *et al.* (2019), Herrera Martínez (2020), Pérez y Mazzotti (2022) y Tingo y Cejas (2024).

## Discusión

A lo largo del análisis, queda claro que la nueva ruralidad es un concepto clave para entender la transformación de los espacios rurales en las últimas décadas. Uno de los principales aportes de este enfoque es su capacidad para integrar varias actividades económicas en las áreas rurales, permitiendo una diversificación más allá de la agricultura tradicional.

En la década de los 90, España vislumbró al turismo rural como un motor esencial para impulsar la nueva ruralidad. Las políticas públicas se han enfocado en la multifuncionalidad de los territorios, al integrar las actividades agrícolas tradicionales con otras fuentes de ingresos (Quiñónez-Bedón *et al.*, 2019). Sin embargo, el Banco Mundial (2003) menciona que, a partir de los años 2000, Europa comenzó con la multifuncionalidad de los territorios rurales, a través de políticas de la Unión Europea.

Desde 2010, México ha impulsado la diversificación económica rural mediante el turismo de aventura y las artesanías locales. A su vez, Bangladesh busca equilibrar la presión de los compradores con la necesidad de adoptar prácticas sostenibles (Quiñónez-Bedón *et al.*, 2019). Estas acciones fortalecen las economías locales y mejoran la calidad de vida, al generar empleo e incentivar la innovación.

Acerca de los elementos fundamentales a considerar, se puede decir que, el **turismo rural** emerge como un motor crucial en este proceso, al revitalizar las áreas rurales, generando ingresos y reforzando el sentido de pertenencia de las comunidades. Asimismo, la **multifuncionalidad del territorio** permite que los espacios rurales desempeñen distintos roles, desde la producción agrícola hasta la protección ambiental y el desarrollo de actividades recreativas. Por otro lado, la adopción de **tecnología e innovación** en las actividades rurales ha sido un factor determinante para aumentar la productividad y garantizar la sostenibilidad. El **empoderamiento comunitario** también es un factor clave para el éxito de la nueva ruralidad. La participación activa de las comunidades en la toma de decisiones y en la gestión de los recursos locales es esencial para garantizar que el desarrollo económico sea inclusivo y equitativo.

Por último, es necesario resaltar que el éxito de la nueva ruralidad está estrechamente relacionado con la implementación de **políticas públicas** adecuadas, debido a que promueven la equidad y fomentan la sostenibilidad en el desarrollo rural, al asegurar que las comunidades rurales puedan prosperar.

## Conclusiones

La nueva ruralidad representa un enfoque innovador y necesario para el desarrollo de las áreas rurales en un contexto globalizado. A través de la diversificación económica, el turismo rural, la multifuncionalidad del territorio y la adopción de tecnología, se busca transformar las economías rurales, haciéndolas más resilientes y sostenibles. Sin embargo, para que este enfoque sea efectivo, es importante que las comunidades rurales tengan acceso a los recursos necesarios y que se implementen políticas públicas que fomenten el desarrollo inclusivo.

La nueva ruralidad ofrece una oportunidad para reconfigurar el desarrollo rural de manera más inclusiva, sostenible y adaptada a las realidades del siglo XXI. El desafío principal radica en garantizar que las políticas públicas apoyen este enfoque y que las comunidades rurales puedan participar activamente en su propio desarrollo, asegurando así un futuro más equitativo y próspero para las zonas rurales.

## Referencias

- Andreu, J. y Andreu, A. (2018). Despoblación juvenil en el medio rural de Andalucía: factores de retorno. *Revista de Estudios de Juventud*, 122, 49-68.
- Arias-Odón, F. (2023). Investigación documental, investigación bibliométrica y revisiones sistemáticas. *REDHECS: Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 31(22), 9-28.
- BBVA. (2023). Emprendimiento rural, ideas y ejemplos para triunfar. Recuperado de: <https://www.bbva.com/es/innovacion/emprendimiento-rural-ideas-y-ejemplos-para-triunfar/>
- Blanco, E. (2019). Políticas de desarrollo rural en la Unión Europea y Latinoamérica: algunas reflexiones para Costa Rica. 1990-2008. *Revista Estudios*, (38), 135-166.

- Böcker Zavaro, R. (2005). Desarrollo económico local. *FACES*, 11(22), 7-24.
- Camarero, L. (2021). Las brechas de la nueva ruralidad: la ciudadanía olvidada. *Textual*, (78), 161-186.
- Casas-Matiz, E. I., Meneses Báez, A. I. y Ospina-Ortiz, M. (2023). Nueva ruralidad y política pública en Latinoamérica. *Bitácora Urbana Territorial*, 33 (II): 225-240. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.105816>
- Contreras, D. (2020). Turismo rural, una oportunidad para fortalecer la agricultura ante la crisis ocasionada por el Covid-19. *Blog IICA*.
- De Grammont, H. C. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 279-300.
- FAO. (2017). Las zonas rurales son clave para el crecimiento económico de los países en desarrollo. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2017/10/las-zonas-rurales-son-clave-para-el-crecimiento-economico-de-los-paises-en-desarrollo-dice-la-fao/>
- Fernández, J., Fernández, M. I. y Soloaga, I. (2019). Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe.
- Fusté F. (2015). El turisme gastronòmic: Autenticitat i desenvolupament local en zones rurals. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 289-304.
- Gaudin, Y. (2019). *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición*.
- González, M. y Montero, I. (2020). *¿Por qué te vas? Las políticas de desarrollo rural como instrumento de integración de la juventud rural en Andalucía*.
- Guerra, D. y González, K., (2023). La gestión del turismo rural desde un enfoque empresarial y su impacto al desarrollo local. *Salud, Ciencia y Tecnología (Serie de Conferencias)*, 2, 434-434.
- Heifer, México. (2023). *Compartiendo el poder de las mujeres rurales en México*. Recuperado de: <https://heifer-mexico.org/empoderamiento/compartiendo-el-poder-de-las-mujeres-rurales-en-mexico/>
- Herrera Martínez, Y. (2020). Estudios sociales rurales: campo y producciones científicas. *Revista mexicana de sociología*, 82(2), 281-309.
- Martínez, E., Evangelista, A, Castañeda, M. y Zamora, C. (2019). ¿Regreso al lugar de origen? La encrucijada de jóvenes rurales egresados de la Universidad Intercultural de Chiapas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(83), 971-995.
- Martínez, O. y Salazar, J. (2022). Desafíos presentes en el México rural: Problemas y posibilidades. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 31(3), 87-105.
- Mundial, B. (2003). *La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina* (pp. 1-41). FAO.
- ONU. (2019). *Los ocho obstáculos al desarrollo sostenible en América Latina*. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2019/10/1463292>
- Ortiz Lañán, M. E. y Díaz Saucedo, R. (2022). Desarrollo territorial: una visión hacia el futuro. *UNAM Internacional*, (2), 184-195. Recuperado de: <https://revista.unaminter nacional.unam.mx/nota/2/desarrollo-territorial-una-vision-hacia-el-futuro>

- Pérez, O. y Mazzotti, G. (2022). El concepto de agricultura familiar y sus implicaciones en las políticas públicas en México. *Textual*, (80), 133-156.
- Plan Nacional de Desarrollo (PND) (2019-2024). Recuperado de [https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit\\_accion\\_files/10042\\_0.pdf](https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/10042_0.pdf)
- Quiñónez-Bedón, M., Tapia-Pazmiño, J. y Andrade-Naranjo, D. (2019). El turismo de aventura: una estrategia para la nueva ruralidad. *Polo del Conocimiento: Revista Científico-Profesional*, 4(3), 119-137.
- Quito, S., Flores, D. y Castillo, Y. (2021). Estrategia de desarrollo endógeno: una propuesta para comunidades ecuatorianas. *Ciencia Digital*, 5(1), 93-113.
- SADER. (2022). Programa sectorial de Agricultura y Desarrollo Rural 2020-2024. Recuperado de: <https://www.gob.mx/agricultura/documentos/programa-sectorial-de-agricultura-y-desarrollo-rural-2020-2024>
- Santamaría, M. (2024). Articulaciones urbano-rurales y los cambios en los modelos de gobernanza comunitaria, caso de estudio de la comuna indígena San José de Cotog [Tesis de Máster]. FLACSO, Quito, Ecuador.
- Segrelles, J. A., Vásquez Sánchez, J., Canales Martínez, G., Espinosa López, R., Santana Rodríguez, L. M., Tormo i Santonja, J. y Vera-Muñoz, M. I. (2012). *Multifuncionalidad rural y nueva ruralidad: la experiencia europea y la potencialidad de Colombia*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (España).
- Sili, M. (2021). *Por un futuro rural: innovación, renacimiento rural y nuevos itinerarios de desarrollo en la Argentina*. Editorial Biblos.
- Tingo, M. y Cejas, M. (2024). Gobernanza rural y planificación estratégica para el desarrollo sostenible: comunidad indígena San Francisco, Alausí-Ecuador. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria Pentaciencias*, 6(3), 55-67.
- Vázquez Barquero, A. (2002). ¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno? en *Desarrollo local: Teorías y estrategias* (pp. 83-106). Civitas.
- Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno: teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales / Journal of Regional Research*, (11), 183-210.
- Vázquez Barquero, A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. *Apuntes del CENES*, 28(47), 117-132.